

Debo haber entendido mal algo
 en esta historia
 La vida es intoxicante
 pero no puede seguir y seguir
 agregando más y más
 ropas complicadas
 sombreros cinturones portaligas
 sostenes que se elevan más y más alto
 hasta que se echan a volar
 y los pechos caen
 Después de todo
 Hemos conseguido vivir desnudos otra vez
 Así dice aquí
 Aunque la fornicación todavía es ilegal
 en algunos estados
 Debo haber entendido mal algo
 en esta historia
 El mundo móvil hecho por Klee
 y debe haber un fin
 para toda esta rotación
 alrededor de la adormecedora esfera solar
 El sol en su mismo tránsito
 apenas despeja las azoteas ahora
 choca con el Pegaso de Mobilgas
 y se hunde detrás de mi diario
 con su agujero
 en que mantengo mi esperanza
 He entendido mal algo
 Porque la muerte no es la respuesta
 a nuestro problema
 Debe haber algún error
 Aquí está
 Los editoriales dicen
 Debemos hacer algo
 Pero nosotros no podemos hacer nada
 Porque algo falta
 donde está el agujero
 sentado en la terraza
 de esta cafetería imaginaria
 al lado izquierdo del mundo
 donde debo
 haber entendido mal algo

Una rubia purpúrea se desliza
 y un pecho demasiado alto estalla
 y cae en mi plato
 Se lo devuelvo
 sin mirarla muy embarazado
 Ella lo toma como una buena señal
 Se sienta
 y me da el otro
 envuelto en seda
 Yo sigo leyendo mi diario
 pensando que debo
 haber entendido mal algo
 tratando de mirar como
 si todo hubiese ocurrido antes
 En efecto ya ha ocurrido
 Es un móvil de barro
 con algo que le falta
 donde el agujero está
 Miro bajo la mesa y veo
 Que nuestras piernas están entrelazadas
 Nuestras dos sillas confundidas
 Nuestros brazos están alrededor de cada uno
 Ella me mira
 acurrucada en mi regazo
 sus piernas alrededor de mí
 Mi blanco reptil la ha penetrado
 Habla de amor dentro de ella
 Ella gime para escucharlo
 Pero algo falta
 El sexo sin amor
 emplea alegres traidores
 Aun tengo uno de sus pechos
 en mis manos
 El mozo llega corriendo
 Levanta mi diario caído
 Espero que él haya entendido mal algo
 Ninguno de nosotros morirá jamás
 Mientras esto siga así
 La botella con enzimas
 Permanece abierta
 Sobre la mesa

(Traducción de Luis Oyarzún)

NOTA SOBRE LAS TENDENCIAS RELIGIOSAS

Por Gary SNYDER

LA RELIGIOSIDAD Beat sobre todo es cuestión de práctica y experiencia personal, más que de teoría. La expresión oída a menudo en ciertos círculos ("Todas las religiones conducen al mismo fin") es producto de una tremenda farsa intelectual, y de la inexperiencia. Se debe recordar que todas las religiones son en un noventa por ciento fraude, y responsables de numerosos males sociales.

En la generación Beatnik se pueden considerar tres factores:

1) Búsqueda de visiones y de iluminación. Se obtiene fácilmente mediante el empleo sistemático de narcóticos. La marihuana es un sostén diario pero el peyote es el verdadero iluminador. A estos se agregan incursiones de la técnica yoga, el alcohol, y el subud. Aunque la percepción interior puede lograrse con el uso inteligente de las drogas, estar entonado todo el tiempo no lleva a ninguna parte, porque no intervienen el entendimiento, la voluntad ni la compasión. La excitación de una sola droga no es provechosa.

2) Amor, respeto por la vida, desprendimiento, Whitman, pacifismo, anarquismo, etcétera. Proviene de varias tradi-

ciones, incluyendo la de los cuáqueros, el budismo shinshu, el sufismo. Y de un corazón sincero y bondadoso. A veces esta actitud intelectual ha hecho que la gente luche activamente contra la guerra, que se organice en comunidades y que trate de amarse. También ha sido, en parte, responsable del misticismo "angélico", la glorificación de la vagancia y del hitch-hiking, y de una especie de entusiasmo irracional. Si es cierto que respeta la vida, no respeta, sin embargo, la sabiduría severa ni la muerte. Y esto es una deficiencia.

3) Disciplina, estética y tradición. Existían desde mucho antes que los



beatniks tuvieran publicidad. Difiere de la posición de los del "todo es la misma cosa", en que sus practicantes aceptan una religión tradicional, tratan de penetrar en el sentido de su arte y de su historia y de cumplir fielmente todo lo que su ascetismo les exija. Uno puede hacerse aimú, danzar la danza del oso, convertirse en hechicero yurok o monje trapense, si se lo propone de veras. Pero los espíritus religiosos muchas veces no participan realmente en esta gran lucha del mundo y desconocen la verdadera percepción que ofrecen las visiones fabulosas del inconsciente.

La conclusión, nada sorprendente, es que si una persona no puede reunir estos tres aspectos —la contemplación (y no mediante el uso de drogas), la moral (que para mí significa generalmente protesta social), y la sabiduría— habrá fracasado como Beat. Pero aun así puede llegar bastante lejos, y eso será mejor probablemente que embriutecerse en aulas escolares o escribir libros sobre el budismo o "la felicidad al alcance de todos", como los conformistas, que muy pronto acabarán con todos nosotros.

(Traducción de Ernesto Cardenal)